

Ismaire, pasión y entrega de mujer



Por Rodny Alcolea Olivares

Confieso que hace un buen tiempo quería escribir sobre ella, una mujer que es toda pasión cuando de cumplir cualquier tarea se trata. Pero sobre todo motivan estas líneas la capacidad de superación, sacrificio y entrega de esta “guajira quantanamera” – así le gusta que la llamen- que es Ismaire Guillen Fresco.

Natural de Jobito Camarones, un barriecito rural del municipio de El Salvador, y de procedencia social muy humilde, “Ismary”, como todos la llaman, se confiesa “deudora de Fidel y la Revolución, que permitió a guajiritos y guajiritas como yo, la posibilidad de estudiar, y luego servirle desde el puesto de trabajo que estemos”.

Para Ismairy, como para otras mujeres la vida no ha sido color de rosa, y mucho ha costado combinar las labores hogareñas con el trabajo y el estudio para su superación hasta lograr el título de ingeniera agrónoma.

“Mi vida laboral la comencé en el sol – dice la entrevistada mientras sonríe- como obrera agrícola y luego operaria de limpieza, dando escoba, hasta que pasé a almacenera y luego en una sección de una base de transporte”.

“Todo eso lo hacía mientras estudiaba, alcanzando el 12 grado y una técnica en necrología. Es

en esa época cuando comparto también responsabilidades sindicales y partidistas, hasta ser cuadro profesional de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y miembro del buró no profesional del Partido en el municipio El Salvador”.

Por sus resultados en el trabajo y su capacidad de aunar a todos es promovida a la dirección provincial de servicios comunales como Jefa de Jardines y Viveros, y posteriormente es designada como directora de la unidad presupuestada de comunales en el municipio de Guantánamo, cargo que desempeña por espacio de once años.

Una etapa en la que, con su ejemplo, impulsó la higienización y el cuidado de parques y áreas verdes, para lograr una ciudad más limpia y bella. A la par de sus responsabilidades Ismaire, mantiene su superación con postgrados de dirección y gerencia empresarial.

Posteriormente, por espacio de un curso, se desempeña como profesora en la escuela agrícola, y desde el 2015 se desempeñó, hasta hace unos días como directora de la unidad presupuestada de comunales en El Salvador, cargo que ostentaba hasta su promoción al frente de la empresa provincial de Flores.

Promoción que, independientemente del esfuerzo que requiere, la asume, al decir en buen cubano “como pez en el agua”, pues confiesa “sentir una gran pasión por los jardines y las flores, y trabajar en esta actividad me da mucho placer”.